

**POESÍA**  
**EN**  
**VOZ**  
**ALTA**

**Una  
lectura  
por la vida  
y la libertad**

**Poesía en voz alta**  
**Una lectura por la vida y la libertad**

Día mundial de la poesía. 21 de marzo 2019.  
Caracas, Venezuela

© Del prólogo: Jacqueline Goldberg  
© De los poemas: sus autores  
© De las fotos: Edgar Rendón @EdRend

Edición a cargo de Jacqueline Goldberg,  
Luna Benítez, Flavia Pesci-Feltri y Elisabetta Balasso

Corrección de textos de Elisabetta Balasso  
Concepto de portada de Elisabetta Balasso  
Diseño gráfico de Kira Kariakin

Esta antología se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 No portada (CC BY-NC-ND 3.0) Derechos reservados. Se permite la reproducción citando fuente y autor, sin atribuciones comerciales.

Queremos que este libro se lea aquí, allá y acullá, por eso se permite su copia siempre que sea en conjunto de la edición, en formato digital y sin que se modifique el contenido de los textos, se respete su autoría, se citen las fuentes originales y los créditos del evento.

# FLORECEMOS



IMPRÓLOGO

## Caracas: un gran cabildo abierto de poesía

*«No es lícito olvidar,  
no es lícito callar.  
Si nosotros callamos,  
¿quién hablará?»*

Primo Levi

A comienzos de mes pregunté ¿qué vamos a hacer el 21 de marzo, Día Mundial de la Poesía? Recibí evasivas. Cómo se me ocurría pensar en eso si estábamos en medio de una hecatombe, una transición hacia no se sabe dónde, con la vida y los anhelos entre paréntesis.

Luego vino el apagón general, el desasosiego.

Quedaba aún más lejos la posibilidad de imaginar algo que no fuese el sobresalto.

Pero el viernes 15, con nuestro ábaco en negro y la electricidad aún sin volver a muchas zonas del país, pregunté de nuevo: ¿qué vamos a hacer este 21 de marzo, Día Mundial de la Poesía proclamado por la Unesco en 1999? Y encontré eco en tres hermanas que me socorren a diario con risas y afecto: Luna Benítez, Flavia Pesci-Feltri y Elisabetta Balasso.

Y arrancó todo.

Albe Pérez aportó los necesarios contactos de Cultura Chacao en busca de la plaza ideal para una lectura de poesía. La respuesta de Erser Sayas, Presidente (E) de Cultura Chacao, y de Irida Lovera, Gerente de Programación, fue de inmediato entusiasta.

Esa misma tarde nos reunimos en casa de Flavia. Luego nos mudamos a la de Luna. Pensamos en voz alta, inventamos. Hicimos listines de escritores y de organizaciones a los que podíamos convocar.

Al día siguiente, muy temprano, enviamos correos a Provea, Fundación para la Cultura Urbana, Fundación La Poeteca, Pen

Club Venezuela, Qué Leer, Letralia, Autores Venezolanos, La Parada Poética, Dale Letra, La ONG y las casas editoriales Oscar Todtmann Editores, Gisela Cappellin Ediciones, Dcir Ediciones, Editorial Eclipsidra y Editorial Letra Muerta. Todos respondieron con un sí contundente.

Luego salieron correos a unos cincuenta poetas y a tres actores. A todos los que en el momento recordamos. Para ello revisamos antologías recientes y no tan recientes, páginas web, muros de Facebook. Constatamos con tristeza que son muchos más de los que creíamos los amigos y escritores que emigraron. Como era de esperarse, dejamos nombres fuera, incluso personas y organizaciones amigas que con toda seguridad hubiesen participado.

La memoria en esos días andaba azotada.

Algunos de los escritores convocados ya tenían compromisos previos, unos pocos no contestaron, quizá tuvimos un buzón errado o los cortes eléctricos seguían haciendo de las suyas. Algunos no convocados por ese olvido —que no nos disculpamos y no nos perdonamos— se aparecieron en la plaza con una sonrisa sin comentar nada y hasta sentándose en primera fila. Desde este rincón pedimos excusas. Queríamos que fuésemos todos, sin distingos, un todos que nos hiciera una sola voz.

«Poesía en voz alta. Una lectura por la vida y la libertad» terminó siendo un maratón bajo el cielo de dos horas y media. Un gran cabildo abierto de poesía, como dijera Joaquín Marta Sosa.

Tuvimos poquísimo tiempo, los atajos del país y de Caracas no eran prometedores. Tras el apagón, cada quien quedó con sus propias tragedias a cuestas. La convocatoria se hizo desde las redes sociales y se envió a la prensa una breve nota con un volante digital casero. Así y todo se regó la voz.

En el correo invitábamos a leer textos propios o ajenos, que durante no más de dos minutos dijese lo que nos pasaba, lo que sentíamos, lo que anhelábamos.

El orden de participación había quedado un poco al azar, para organizarla *in situ*. Ricardo Ramírez y Jaime Bello León se tomaron para sí la tarea, confeccionando el listín a medida que los convocados iban llegando a la plaza. Jaime condujo el evento con su usual elegancia, extremo orden, profesionalismo, preciosa voz, don de gente y su infaltable sombrero. Él es de esos seres a los que uno les dice carnaval y ellos tiran papelillo. Me temo que lo llevé un poco engañado, que no le dije que aquello podía ser grande, muy grande, como en efecto fue. Calculamos más de 300 personas en la plaza y no pocas asomadas desde sus balcones.

La producción estuvo toda en manos de Luna Benítez. Sólo ella sabía qué hacer, cómo y, para más, con el menor estrés posible, gracias a su experiencia de muchos años en la gerencia cultural y como manager y cuidadosa madre del músico, compositor y cantante OneChot. Estuvo pendiente de cada detalle y hasta trozos de chocolate repartió para endulzarnos el ajetreo.

Flavia Pesci-Feltri, además de organizadora, actuó como lujoso porta micrófono, acompañando en el escenario a cada uno de los lectores.

El primero en tomar el micrófono fue el maestro Rafael Cadenas con sus haikús, y permaneció en el sitio hasta el final y las primeras estrellas. Lo siguieron cuarenta y un lectores.

Nos acompañaron con su porte y extraordinarias voces tres actores, a la vez directores de teatro, sensibles y de abierto corazón al país: Julie Restifo, Luigi Sciamanna y un Javier Vidal aún con los rostros de su personaje de Primo Levi.

Se leyeron poemas recién escritos, otros antiguos que parecen de ayer. Amor, ciudad, noche, país, grito, miedo. Todo lo que somos. Algunos autores optaron por encarnar a otros y eso, sabemos, es un acto de humildad gigante y raro en el medio literario. Amigos que hoy viven fuera enviaron sus palabras por WhatsApp y también fueron leídos.

Tibisay Guerra nos conmovió con «Sistema», de Luigi Ángel Guerrero Ovalles, joven de 24 años fallecido en la primera marcha en la que intervenía, el pasado 23 de enero en San

Cristóbal. Era estudiante del cuarto año de Comunicación Social en la Universidad de Los Andes. Su hermana recordó que el poema había sido enviado en 2017 al II Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas, que lleva adelante Tibisay a través de Autores Venezolanos junto a la Fundación La Poeteca.

El grupo ciudadano Dale Letra, que en tantas protestas de calle ha dejado ver sus carteles con vocablos como «libertad» y «justicia», se hizo presente con las mayúsculas del verso de Rafael Cadenas que hicimos lema del evento y que sostuvieron veinte estoicos voluntarios:

«Florece  
en un abismo».

Detrás del poema de Cadenas, el tapiz «Rubedo / Sostenemos sus nombres», obra colectiva emprendida por la escritora y artista Elisabetta Balasso (La Novia Manca) que recuerda, uno a uno y en hilo rojo sobre tela roja, los nombres de los 249 venezolanos fallecidos en el contexto de protestas en Venezuela, desde Juan David Querales en el año 2002, hasta Anderson Luis Oliveros Núñez en el 2018. En su bordado han participado 115 voluntarios. Es un trabajo hecho en espacios públicos, en colectivo, incluso por personas que nunca antes habían tenido una aguja entre sus dedos. Aún están pendientes los 35 nombres que ha dejado lo que va de este rudo año. Explica Elisabetta en su blog: «Este tapiz sólo puede ser colectivo, así como estas muertes nos atañen a todos (...) Porque nos importan, sostenemos sus nombres. Los reconocemos. Los convocamos, los afirmamos, los acunamos. No sólo bordamos cada uno de sus nombres, sino también nos interesamos por quiénes fueron, y por las circunstancias de su muerte temprana, injusta. Reconocer el duelo no es poca cosa, es una labor que nos atañe como nación. No es una acción de escala monumental sino íntima, porque no hay nada más íntimo que la muerte».

Fue una tarde de libertad plena. La vida de la plaza seguía su curso. Niños jugando, ajedrecistas en su tablero, las guacamayas con su alboroto. En la tarima se leía poesía y entre el público había dibujantes y fotógrafos. Por eso desde esa misma noche

circularon imágenes conmovedoras como las de Edgar Rendón (@EdRend) que acompañan este libro.

El público no dejó la plaza hasta el final. Nos echó la oscuridad, si no, hubiésemos estado buen rato más. Vimos gente emocionada, que escuchó en silencio el grito y el silencio de la poesía. Vimos lágrimas, carcajadas, entrecejos fruncidos, besos, reencuentros. Vimos, como relató Flavia Pesci-Feltri en su muro de Facebook, «mutua sensación de reconocimiento y recogimiento en los abrazos y el afecto; la coincidencia y conciencia en el dolor, miedo, indignación y fragilidad».

En los instantes finales Milagros Socorro nos llevó hacia Andrés Eloy Blanco con el desgarrador «Canto de los hijos en marcha», escrito en mayo de 1929 mientras estaba preso en La Rotunda. Son 90 años de una historia que no deja de doler.

Hubiese querido parar por un momento el evento para agradecer gestos inmensos. Estuvieron los amigos de Trasnoco Cultural: Solveig Hoogensteijn, su directora, y Katyna Henríquez con todos sus librereros de El Buscón. Merecían un aplauso porque el centro seguía ese día sin electricidad, aún tres semanas después del infame jueves del mega apagón.

Los técnicos de Cultura Chacao, que manejaron el perfecto sonido, fueron dos más ganados, me atrevo a decir que por siempre, para la poesía. Su atención y luego comentarios así nos lo hacen saber.

Fue abrumadora la catarata de comentarios, tuits, retuits, fotos, videos, felicitaciones, agradecimientos, saludos. Aquel 21 de marzo pedimos llevar a las redes la etiqueta #PoesíaEnVozAltaPorVenezuela, que se sostuvo en el trending topic por varias horas junto a #DíaMundialDeLaPoesía.

Para cerrar esta excesiva crónica, pillo al azar comentarios en Facebook porque son testimonios menos subjetivos sin duda que el mío:

Gustavo Löbig: «Mucha gente cree que la literatura de poco sirve para combatir a los miserables empeñados en destruir al país



y que los poetas son, por su misma naturaleza lírica y sensible, tan ajena a la violencia física, diestros sólo en verter pasiones sobre papel, teóricos de la vida incapaces de defender sus derechos lanzando tiros, piedras, puñetazos o siquiera un libro a sus victimarios, pero juro que hoy, en la pequeña tarima dispuesta para el recitado y también a mi alrededor, lo que vi fue a puros héroes, a gente digna, útil y valiente, a una pléyade brillando a ras de tierra que reforzó mi fe en el futuro de esta donde nací, y llenaron mi presente de energía bonita y fraterna con sus saludos, besos y abrazos».

Silvio Mignano: «Gracias a Jacqueline Goldberg, a Flavia Pesci-Feltri, a Luna Benítez, a Jaime Bello León, a Ricardo Ramírez Requena, a todos los que participaron, que asistieron, que acompañaron desde lejos. Lo llevaré siempre en mí como un regalo».

Yoyiana Ahumada: «El día de ayer queda bordado en el alma colectiva de una ciudad, un resquicio de lo sagrado quedó flotando en la tarde de la primavera. La poesía se paladea como una virtud nos devuelve el sentido de lo sagrado, nos salva y nos consagra».

Marianella Ferrer de Ferri: «En Venezuela están sucediendo cosas terribles pero hay quienes se resisten al horror y aportan luz y belleza. Esto fue ayer “Poesía en voz alta por Venezuela” en donde muchos poetas y amigos alzaron su voz por mi país, por nuestro país».

Mirco Ferri: «Fue muy confortante ver esa plaza desbordada de gente ansiosa de escuchar las palabras de los poetas. Y fue muy gratificante el reencuentro con la tribu, como la definió Marlo Ovalles cuando conversamos, brevemente, antes de que el Maestro Cadenas comenzara el evento. Fueron dos horas y media entrañables, que permitieron sosegar el espíritu y, perdónenme la ramplonería y la ingenuidad, reponer la esperanza que se nos había comenzado a escapar».

Eleonora Requena: «Qué maravilla! Estuve con ustedes en pensamiento y corazón, conectada con ustedes por ese hilo de la voz».

Alexis Romero: «Éste es el país que nunca hundirán en la mudez; la nación donde el silencio es la autoridad. Gracias».

Leonardo Padrón: «No te imaginas cuánto los pensé y cuánto me hubiera gustado estar allí. Desde la dolorosa distancia los celebro y abrazo».

Finalmente, agradecemos a Kira Kariakin, que nos acompañó en la distancia aquel Día Mundial de la Poesía y se encargó del diseño gráfico de esta edición que esperamos nos diga en voz alta por mucho tiempo.

**Jacqueline Goldberg**

21 de mayo, 2019

# FLORES CEMOS



**Un coro, una sola voz**

# AMBIGUO AMBENU MOCABIS MO

## En torno a Basho y otros asuntos

Rafael Cadenas

Un viejo estanque:  
salta una rana,  
ruido de agua

...

¿Quién dice que mis poemas son poemas?  
Mis poemas no son poemas.  
Cuando comprendas porqué mis poemas no son poemas,  
entonces podremos hablar de poesía.

...

Un viejo samurai  
lamenta haberse dedicado  
a la guerra, en vez de vivir.

...

Lo que salvas de los escombros  
es la mirada.  
No importa la intemperie  
si te vuelves espejo.  
Se habita  
con el desnudo no saber.

**Henry V**  
**Cuarto Acto, Escena 3**  
**William Shakespeare**

Este día es el de la fiesta de San Crispín; el que sobreviva a este día volverá sano y salvo a su hogar, se levantará sobre las puntas de los pies cuando se mencione esta fecha, y se crecerá por encima de sí mismo ante el nombre de San Crispín. El que sobreviva a este día y llegue a la vejez, cada año, en la víspera de esta fiesta, invitará a sus amigos y les dirá: “mañana es san Crispín”. Entonces se subirá las mangas y, al mostrar sus cicatrices, dirá: “Yo recibí estas heridas el día de San Crispín”. Dicen que los hombres olvidan, pero incluso aquel que lo haya olvidado todo, se acordará todavía con satisfacción de las proezas que llevó a cabo en aquel día. Y entonces nuestros nombres serán tan familiares en sus bocas como los nombres de sus parientes, seremos resucitados por su recuerdo viviente y saludados con copas rebosantes. Esta historia la enseñará el buen hombre a su hijo y desde este día hasta el fin del mundo, la fiesta de San Crispín nunca llegará sin que a ella vaya asociado nuestro recuerdo, el recuerdo de nuestro bando de hermanos; porque el que vertió su sangre es nuestro hermano; esta jornada ennoblecerá su condición y los antiguos caballeros en el camposanto se considerarán desafortunados por no haberse hallado aquí hoy con nosotros y tendrán su nobleza a bajo precio cuando escuchen hablar a uno de los que combatieron con nosotros el día de San Crispín.

## Hombre de verde

Yéiber Román

Gracias al horror  
puede comer su familia.  
Tantas cosas hechas por él a luz plena  
parecieran no asfixiarlo en la noche,  
dejarlo dando vueltas en la cama.

Cuando pregunté «¿Cree este hombre en algo?  
Porque en Dios no debe ser»,  
la abuela, con la sapiencia impregnada en sus arrugas,  
con un diminuto palíndromo,  
reveló la creencia de ese hombre:  
—Alaba la bala.

Entonces ella rememoró su carrera por refugiarse,  
por escapar de no ser nombrada en los noticieros,  
por impedir tener años de una agonía dolorosa  
sólo por desear acabar con la maldad.

Al asomarse a la ventana, vio algunos (tristes) días de juventud.

## La cruz

Yéiber Román

Otra vez cargar la cruz  
Mañana, condolencias  
Clientes al sepulturero  
sin saber hasta cuándo  
Suena el canto de gloria cual preámbulo de réquiem  
Presunto canto de gloria insistente en dar lección  
A diario emerge el vía crucis en el mismo lugar  
¿Habrá fin al calvario que tantos adeptos tiene?  
Sigue la ilusión pese a conocer el final de todo  
Mañana y tarde: elegía  
No hay paz ni al dormir  
Sólo hay toque de queda  
Y todo seguirá idéntico  
La pesadilla recurrente  
Pareciera que sólo resta  
reemprender la rutina:  
otra vez cargar la cruz  
Mañana, condolencias  
Encargos al sepulturero

## **Desesperanza (Tercera versión)**

**Carmen Verde Arocha**

A qué edad la vida se vuelve tan dolorosa

Cúbrete en la tumba  
para no morir sola

donde la mudez tiembla  
en un país donde las ranas con su incesante rumorero  
tropiezan con un paisaje muerto

Un sabor a petróleo en el rostro al levantarnos  
adelgaza nuestro espíritu  
dispara y nos obliga a encorvar los hombros  
a mirar este suelo que se ha mudado a otro país  
y nos ha dejado solo con su sombra

Nunca sabremos qué tan lejos  
estamos de esta tierra

Aunque las ranas reanuden su canto  
este poema declina con el día  
con el miedo de quien huye al escribirlo  
y se desploma a los pies del pantano

¿Cuál es la duda?  
¿Cuál es exactamente nuestro lugar?

en la espera inútil de vivir  
de enamorar esta muerte  
que consume en silencio



## **La concubina (Segunda versión)**

**Carmen Verde Arocha**

-El amor  
siempre lo sueño  
con un pájaro en los dientes  
y el aire eleva  
una a una sus plumas

Esto ocurre en el alma

En voz de Carmen Verde Arocha

## **País**

### **Tina Oliveira**

Manos atadas

Bocas entumecidas por el frío de hospital

Ácido corre por el cuerpo

Queda

furia e impotencia

Queda

burocracia de balas y uniformes

No hay regreso

## **Desnudo 6**

### **Tina Oliveira**

Al sol la ropa empapada,  
la vida

casi seca

## 4900 kilómetros

Georgina Ramírez

Perdona que te llene la tierra de nostalgia  
estoy anegada y me desbordo

Mi país hoy es un animal herido  
y yo muerdo por él

Somos llaga  
lamento  
y exilio  
llevamos un dolor en los hombros

Queremos ser sonrisa  
lo juro  
pero la boca se niega a esbozar el gesto  
porque en mi país hay hambre  
y yo no puedo dormir  
con tanto estómago vacío

Mis niños mueren  
en las calles y en los hospitales  
porque alguien decidió que esas vidas no valen  
y los encarcelan  
aunque no lo creas  
a mis niños los ponen tras las rejas  
y les pegan  
y ellos no entienden  
así no se juega a los soldaditos  
mis niños sufren  
y por eso hoy  
yo que estoy lejos  
inundo tu tierra  
con mi llanto

## **Insular**

### **Moraima Guanipa**

Resistes solo  
como una isla  
y huyes de la que, ingrata,  
te expulsa  
con el sabor del hambre entre los dientes.

Perseguido  
por cien ojos  
en celosías  
de oídos abiertos.

Narices  
que huelen tus placeres  
y atestiguan  
traiciones  
a la felicidad  
del ágora  
invadida.

Como una isla  
resistes  
a esta luz  
que rompe la noche  
en mil gritos.

Naufragios  
de la libertad,  
patria  
sencilla  
a la que aspiras.

## **Saldremos a la luz** **Moraima Guanipa**

Saldremos a la luz  
nuestros ojos  
acostumbrados  
a los gestos del amo.  
dormidos de hastío frente a sus trompetas

¡Despierta!  
Gritaron en las rejas  
sus hueses vociferantes.

Cuánta ferocidad había en quien dictaminaba leyes propias.  
Cuánta locura desatada en nombre de héroes menores.  
Cuánta miseria.

La leche destila el sabor de la madre perdida  
el fuego del padre que no viene.  
Escarbamos la tierra  
para escondernos de los aullidos.

Salimos,  
armados con papiros,  
tatuajes de nuestras pieles.  
A pleno día  
después de lo oscuro y el silencio  
musitábamos versos como plegarias.  
Nos decíamos:  
resiste, no hay otra,  
resiste, el tiempo es nuestro.

Y aquí estamos  
encandilados,  
tristes,  
tímidos  
frente a saludos  
que no reconocemos.

Y no lo creíamos.  
no podíamos  
saber.

## **Sé del mar reventando contra un muro**

**Cristina Gutiérrez Leal**

Sé del mar reventando contra un muro  
cómo me asusta cuando levanta demasiado su oleaje  
cuando enfría sus aguas y es imposible.  
Sé de gente buena acodada en puentes  
contemplo sus miradas cristalinas y la mía se envidria  
me siguen enfermando mis ojos litorales  
mis costas.

He visto desde un balcón  
un río que divide tres países  
abrí ya muchas veces mi puerta para saludar desconocidos  
ya estiré una nueva lengua  
ya me senté lo más al norte posible  
ya estuve en la última calle de un país  
ya fui todo lo insular que pude  
ya he puesto toda mi fe en un viaje  
ya he querido volver y abrazar  
corro tras un nuevo paisaje que se alborote en mis ojos  
vivo huyendo de este lugar que soy  
pero el desarraigo no me cura  
no me cura.

## **Le escribo a ella** **Ana Jimena Sánchez**

Le escribo a ella  
cuando las cosas van mal  
Cuando no hay cosecha de higos  
o el país se quema  
Le escribo  
pero no menciono  
que las cosas van mal  
Y la amo en cambio  
Y le cuento historias pequeñas  
*Ayer probé el maracuyá*  
*Hoy terminé los carteles*  
Y ella me responde  
simple y cotidiana y jubilosa y entera  
*A qué te supo el maracuyá*  
*Cómo quedaron los carteles*  
Como si discretamente y detrás  
me dijera  
*Vendrán los higos*  
*Renacerá tu país*



## **El cielo**

**Luis Gerardo Mármol**

El cielo rosado e Ishtar,  
los pájaros y el aire frío, que hacen mayor el silencio  
(¿por qué los pájaros que vuelan hacen más hondo el silencio?):  
estoy en el tejado, y busco una palangana de agua.  
El sonido del agua que sale del grifo,  
¿es el sonido del río azul y el río de sangre?  
Parece que el cielo, con estos colores, nos lo recuerda.  
No hay días vanos, en todos acecha el Paraíso,  
y las mañanitas son menos vanas aún.  
¿Y si, a pesar de reveses y avatares  
estamos justo donde debemos estar?

## La rosa amarilla y rosada

Luis Gerardo Mármol

*Puede convertirse en ave  
el azahar de la niebla*

Miguel Ramón Utrera

¿Y la rosa amarilla y rosada  
y la ciruela  
en qué se convierten?

Una mujer a nuestro lado, que suda y duerme,  
que se acuesta sobre nosotros hasta dormirse,  
pétalo y pájaro de pecho robusto,  
un torreón, siempre más fuerte, mayor que nosotros,  
alguna luz alguna ausencia, como dirán los mayores,  
¿vuelve de su mudez  
en algún lugar que no sea el Cielo?

## **Ya nadie espera que se enciendan las fogatas**

**María Antonieta Flores**

ha venido la tragedia a dejar su huella  
su único mandato de dolor

mira cuántos niños están cayendo  
mira la madre correr y gritar pidiendo que no se lleven a su hijo

los testigos en los altos edificios graban todo  
los testigos no saben cuándo deben hablar pero saben

en algún momento darán a conocer el horror que han vivido

alzan su mano la derecha  
juran y comienzan a hablar

escucha con cuidado  
están diciendo la verdad

## **Patria**

**Armando Rojas Guardia**

Alguna vez amamos, o dijimos amar,  
la terquedad sombría de tu fuerza.  
La voz del padre enronquecía  
al evocar calabozos, muchedumbres,  
hombres desnudos vadeando el pantano,  
llanto de mujer, un hijo  
y más arriba (¿dónde arriba)  
el trapo contumaz de una bandera.  
Supimos, lenta y vagamente,  
que lo imposible te buscaba  
extraviándote los pies  
-aquellos pies de Hilda obsesionaron  
a mis ojos de niño: su corteza  
terrosa, vegetal, desconcertada  
sobre la pulitura del granito.

Tal vez una tarde, entre los campos,  
la música te delectó de pronto  
al lado de algún bosque, una colina,  
un lago triste que se te parece:  
la misma terquedad al revelarte  
ávida no precisamente de nosotros  
(los efímeros, los quizá, los transeúntes)  
sino de tu pátina absurda de grandeza  
-esos sueños opulentos de la historia  
que son más bien su horror, su pesadilla.

Ahora que te conoces vil, prostibularia,  
porque tanta voluntad ecuestre  
se apeó bajo el sol a regatear  
y el héroe mercadeó con su bronce  
y el oro solemne del sarcófago  
adornó dentaduras, fijó réditos,  
y no hay toga ni charretera ni sotana  
que te oculten cuadrúpeda, obsequiosa  
por treinta monedas ancestrales,  
yo me atrevo a cubrir tu desnudez.

No es verdad que te vendiste. Tú anhelabas  
dilapidarte brusca, totalmente:  
un lujoso imposible.

Lo sabías,  
siempre lo has sabido y como siempre  
aras en el mar. Te concibieron  
con vocación precisa de fracaso.

Cómo afirmar, pasito, que hoy te quedas  
en la dificultad de sonreírte,  
levantando los hombros, desganado,  
y diciéndote con sorna, con ternura:  
mañana sí, tal vez. Quizá mañana...

## **Fondo negro**

**Armando Rojas Guardia**

Limpia y fría, la noche de diciembre  
es la imagen perfecta de mi alma:  
Caracas arde afuera, indiferente,  
Mientras yo soy un hueco  
l i v i a n í s i m o  
donde caen flotando los minutos.  
En nada pienso ahora. Y nada añoro.  
Ninguna obligación. Ninguna agenda.  
Apenas esta ingrátida quietud  
para llenar de música (Satie, acaso)  
y lentos cigarros y silencio  
y el negro sueño de la paz, vacío.

En voz de Armando Rojas Guardia

## Ofrenda azul

Harry Almela

Yo también me doblé en esa muralla  
y lloré mi lamento peregrino  
sobre la misma plaza en Compostela.

Hoy te veo sentado en la puerta de Galina,

quejándote en voz baja:

¿A dónde se llevaron el país, poeta?  
¿Cuál fue la luz que desobedecimos?  
¿En cuál vuelta del juego nos extraviamos?

Por esto y otras cosas,  
vengo a dejarte esta ofrenda  
al pie del la muralla,  
la única que puedo dejarte  
a tu ciudad de espejos.

Te dejo esta ventana azul para tu aldea  
por donde podamos asomarnos (tú, yo, quien lo quisiera)  
al viejo patio de la infancia,  
a aquel patio en el corazón metido  
como le gustaba decir al viejo Utrera.

En voz de Adriana Gibbs

## **Una ciudad**

**Eugenio Montejo**

Escribo para fundar una ciudad  
donde las piedras tengan nombres propios  
y el sol las llame siempre  
al alba, despertándolas.  
Quiero elevarla junto al río  
que llevo y que me lleva  
para que a su rumor crezca el paisaje.  
Mido planos, niveles, geometrías,  
construyo andamios sólidos,  
quiero que el odio sea convexo  
y el amor cóncavo y exacto.  
Una ciudad con el tacto de un cuerpo  
de franco rostro y cabellos flotantes  
con hoteles que bajen en gradas hasta el mar  
y tabernas de antiguas guitarras.  
Busco la arquitectura subjetiva  
de puentes, columnas, catedrales  
creada en palabras nuevas  
con el abecedario de las formas fuertes.  
Una ciudad poblada de deseos  
donde encuentre su techo el que pase  
y la recorra hasta la muerte  
o más tarde tal vez entre el viento fantasma  
sin que ya nada lo destierre.



## Los moribundos de las fronteras

Héctor Silva Michelena

*A aquellos que cayeron en la lucha por comer*

Extenuación ¿qué significa?  
¿qué significa fatiga?  
cada movimiento es aterrador,  
cada movimiento de las piernas y los brazos doloridos.

Un hambre terrible.  
“pan, pan”, late el corazón.  
No tan lejos, en el siniestro cielo,  
el sol indiferente gira.  
La respiración es un silbido tenue  
a mil grados en las llamas,  
morir ¿qué significa?  
las aguas miran, y quedan sin voz.

A quien no estuvo allí, puede llegarle su turno.  
El que ha estado allí, no lo olvidará.

## Menú de sobrevivientes

### Edda Armas

nos queda un dedal de arroz y el espinazo de atún salado  
un sobre de sopa de pollo y alguna colilla de cebollín y ajo  
dime entonces ¿cómo le puedo armar erizos a estos días?  
colocar el rostro en la bandeja de la mañana y desear algo  
que no sea la copa rebosada para el banquete del afligido  
cuando Baco desnudo sigue danzando con sus pezuñas en  
el mármol donde hizo juramentos de banal inmortalidad.

Pasos cortos. Sobrevivir toda desdicha.  
Arreciar las tormentas del alma doble del siamés.  
Anclar la boca con dientes de tiburón.  
Flotar sin aletas entre tinieblas del maligno.  
Pasos largos. Desmontar la carpa del circo.  
Hacer fogata con la última cerrilla.  
Sin nombre amar hasta ser puramente ceniza.

## **Presos II**

**María Clara Salas**

¿Qué hace un individuo en el infierno?

devora pensamientos

El privilegio de vivir se extingue  
tras las rejas

Sacudidos como criminales  
pesan en su balanza  
nuestras vísceras  
diariamente  
sometidas  
a cuchillo

## **Presos III**

**María Clara Salas**

De un lado a otro vuelan los deseos  
helechos como rayos extienden sus manos  
alucinan

dos  
seis y más horas  
pasan

Sugerencias  
y trampas al amado  
lejos  
de avanzar  
devuelven espectros

## **Sostente de esta mi costilla hijo**

**Yoyiana Ahumada Licea**

Sostente de esta mi costilla hijo

Déjame ser todas las madres que tienen los brazos vacíos

Déjame saber que puedo ser todas las noches  
que no encuentras la puerta abierta

Ven a reposar sobre mi pecho  
dale a la rabia una tregua

Mi piel será la venda que cubra tus pústulas

Mi verbo te arrulla  
en el destierro de estas horas

## **Forastero**

### **Eugenio Montejo**

*A Francisco Rivera*

No sé qué extraña lengua están hablando  
en esta taberna.  
Siento que las palabras me rodean  
con sus rápidos saltos de peces  
delante de mis ojos forasteros.  
Puedo mirarlas en sus lentas burbujas  
hasta que estallan en el aire.

Los periódicos parecen escritos  
con huellas de pájaros  
Los saludos dibujan otros gestos;  
en los percheros hay largos esqueletos  
de dinosaurios.

Entre los hombres que juegan al billar  
o charlan o dormitan,  
tal vez alguno salió de los espejos  
y en un instante volverá a disolverse.  
Por estas tierras abundan los fantasmas.

Me he corrido de casa tantas leguas,  
estoy a tantos meridianos,  
que no comprendo ni el coro de las sombras  
con que la noche baja a oscurecerme,  
pero el ciervo de rostro disecado,  
fijo en un muro con ojos de botella,  
me grita que el mal es uno solo en todas partes,  
usa el mismo cuchillo  
y amenaza  
por todos los caminos de la tierra.

En voz de Javier Vidal

## Hogar

**Arturo Gutiérrez Plaza**

Vivo en esta ciudad, en este país despoblado,  
avergonzado por sus propios fantasmas,  
confinado a cuatro paredes hurañas.

Vivo en cuartos vacíos.  
En habitaciones que a ratos se encogen  
expulsando todo aquello  
que hasta ayer me acompañaba.

Vivo en su centro como viven los moluscos,  
babosos e invertebrados, cordializando  
con la concha que los protege.

Doy rondas, tanteo su superficie,  
hago trampas: intento horadarla  
guardando la esperanza de encontrar  
respiraderos al otro lado.

Pero soy de acá, este es mi hogar  
y aunque me vaya, aunque me escape lejos,  
este encierro siempre será mío.

Vivo como el cangrejo ermitaño,  
como un decápodo errante,  
refugiado en conchas vacías,  
atrapado, impenitente, esperando  
la bondad de alguna ola que me arrastre  
o termine de ocultarme entre la arena.

## Memoria de una antigua amistad

Arturo Gutiérrez Plaza

*Para los antiguos amigos devenidos camaradas*

Ya nos veremos de nuevo  
en esos lugares donde alguna vez  
creímos infranqueable la amistad.

Después de todo esto,  
cuando cesen los batallones  
y se hayan recogido las cartas  
nos descubriremos acodados  
sobre mesas sin trastos,  
para vernos nuevamente  
a la cara,  
sin olvidar lo que creímos  
-o por no olvidarlo-  
pero sin borrar lo acontecido  
desde aquel paréntesis hasta acá.

Y cuando llegue ese día,  
lo sabemos, se nos hará difícil  
encontrar las palabras comunes;  
aquéllas que nos fueron cercanas  
y ahora reptan degolladas  
en los desvencijados rieles  
de la Historia.

Entonces habremos de preguntarnos:

¿en qué calle ya no pudimos voltear?  
¿en qué esquina dejó de ser por siempre la hermandad?



## **Responsorial**

### **Samuel González-Seijas**

Líbranos, Señor, de los que están haciendo arder la casa.

Líbranos de los que persiguen blandiendo puñales negros.

Líbranos de venerar altares impuestos;  
de la bondad con hambre de lobo.

Líbranos de la astucia carroñera.

Líbranos de la voz que viaja en círculos,  
de la palabra que secuestra.

Con tu brazo cierra las bocas que dicen destrucción;  
ahoga de facto a los mentores de la muerte.

## **Cuando voy al abasto**

**Samuel González-Seijas**

Voy de compras  
cuando ya ha caído la tarde  
y los abastos,  
las panaderías se iluminan  
de azul, de blanco azul  
como las clínicas.

Nadie me detiene, nada me toca  
paso de largo por las basuras  
y los postes de luz,  
los charcos que nunca se borran.

Voy repitiendo una lista,  
un carrusel de nombres en la mente  
que, por jugar así,  
terminan por cambiar de nombre.

Voy por queso y compro mantequilla,  
me habían dicho jamón  
pero vienen leche o huevos,  
pan o leche por tomates solos.

No es distracción ni desdén  
sino tiempo que me cambia  
en metáfora los ojos  
y la cabeza en árbol de pájaros.

Me he devuelto muchas veces  
a completar lo anotado en la lista,  
muchísimas he retrocedido,  
tantas veces de nuevo en la puerta  
torniquete.

Y recupero la comanda  
y completo las bolsas y, solo ya,  
de regreso a casa me acuerdo del gasto

y de la sangre del dinero y del sudor,  
y del reloj de las preguntas.

Me acuerdo de los avisos y los recortes  
del día de fin de mes,  
que es mi única línea del horizonte.  
Recuerdo todo eso y enciendo  
el aire si voy en el carro  
o silbo una tonada si voy a pie.

## Los apagones

**Aquiles Nazoa**

Hoy quiero, en un galerón,  
relatarles lo que pasa  
cada vez que en una casa  
se produce un apagón.

La primera precaución  
es ver si hay luz en la calle,  
y observado ese detalle  
lo segundo es dar un grito  
diciéndole al muchachito  
que se acueste y que se calle.

Y aquí comienza un trajín  
de policíaca novela  
por encontrar una vela  
que nadie encuentra por fin.

-¡Voy por ella al botiquín!,  
dice usted desafiador,  
y sale con tal furor  
que en su ceguedad de fiera  
no ve que al pasar lo espera  
la pata de un mecedor.

-¿Qué te sucede, Gaspar?  
...(Un pugido es la respuesta).

-¿Qué te sucede? ¡Contesta!,  
le vuelven a preguntar.

Y entonces, vuelto un jaguar,  
un caimán, un jabalí,  
responde usted:- ¡Me caí!,  
y añade luego despacio  
lo que por falta de espacio  
no consignamos aquí.  
En tan triste situación

oye usted que alguien revela:  
-¿Qué estas buscando? ¿La vela?  
Pues yo la vi en el fogón...

Como en una procesión  
el viejo, el grande, el chiquito,  
corren al sitio descrito  
y en jubilosa algarada  
sacan la vela pegada  
del fondo de un perolito.

Ya puesta en el comedor  
o en algún cuarto la vela,  
lo que sigue es una pela  
de las de marca mayor.

Pues el niño un tenedor  
pone en ella a calentar,  
simulando no escuchar  
la voz que dice impaciente:

-Deje la vela, Vicente,  
porque lo voy a pelar...

Cesa al fin el apagón  
y al prenderse los bombillos,  
un ¡viva! dan los chiquillos  
(y algún que otro grandulón...)

Y usted, que aunque cuarentón  
es ingenuo todavía,  
mientras acuesta a la cría  
le adelanta a su mujer:

-¡Mañana al amanecer  
demando a la compañía!

## **Ccs**

### **Gisela Cappellin**

Caracas, culto consecuente.

Cerros, cielos, cascadas,  
Caobos, cedros.

Calles, callejones, cuevas,  
carmelitas, calvario.

Cacique, cabildo, cargo,  
cacao, café.

Cúpulas, camaradas.

Carros, camiones, candela,  
cachazos, castigo,  
cemento, calibre,  
cadáver, cárcel, cuartel.

Cicatrices, contrastes.

Caramelos, comparsa, cariño,  
Cocuyos, campanas.

Cama, catre, cuna,  
cantos, complicidad

Corazón, calidez.

## **Provisiones del miedo**

**Joaquín Marta Sosa**

Peor es no sentirlo

andar en medio de la oscuridad  
sin conciencia de su abrazo

sentarte a ver pasar los asesinos  
y no imaginarte en el punto de su mira

suponer que para ellos  
tu existencia resulta indiferente

Peor es ignorarlo  
desconocerlo es peor

mirar alrededor sin percibir las manos hoscas

decididas a pesar de que sean pocas

oír con atención  
aunque no seas capaz de distinguir  
la amenaza que sisea en la pistola  
y otras armas

en el golpe de madera  
de las balas

en las voces roncadas que se acercan a tu cuello

Peor es no sentirlo

Hechos que titilan uno a uno  
por los instantes más sacudidos  
de tu cuerpo

Para que no te detenga  
tienes que sentirlo  
padecerlo a fondo y muy intenso

tomarlo entre tus dientes,  
bien adentro masticarlo

dices  
pese a lo que duela  
salir adelante  
si es necesario arrastrando en ti a cada uno  
y a ti mismo

el miedo a la muerte desaparece  
y no del todo  
cuando vivir cuesta demasiado



## Minutos preciosos

Joaquín Marta Sosa

Si no hubiese sido por ustedes  
qué destino tendría esta memoria  
de qué fruta alimentar este cuerpo  
cómo darle sentido a los pasos que prosiguen  
dónde reencontrar los fantasmas queridos  
enterrar todos los odiados  
cuál sería el modo para que esa juventud  
no apabullara la vejez cercana  
no le diese a la vida un golpe mortal y anticipado  
si no hubiese sido por ustedes amigos amigos  
a quiénes agradecería ahora  
que la vejez no me asuste  
por el contrario  
que me permita amarlos más  
en sus nombres recordados y olvidados  
en sus rostros nítidos difusos  
que reverberan en toda habitación de la memoria  
abiertas otra vez no a la nostalgia  
a las gracias en esta hora de la vida  
donde cada minuto es tan precioso  
si no fuera por ustedes  
a quienes amo y he amado  
mucho o poco  
dónde llevar esta flor que la vida reivindica  
que nos permite soportar las historias oscuras  
y brindar otra vez  
como si al comienzo no al final  
hubiésemos llegado

En voz de Joaquín Marta Sosa

## La zona tórrida

### Alejandro Castro

debí nacer burgués  
para amar a los pobres de la tierra  
debí dormir arrullado por la voz  
de una nodriza redonda  
debí nacer en París

para encontrar poesía en todas partes  
y confundir con deseo la mirada curiosa  
del aprendiz de asesino  
para pensar que la batalla  
que cada noche  
retumba en mis oídos  
se libra en nombre de alguna causa digna  
y mirar las luces en el cerro  
maravillado

que otros canten la grandeza incógnita  
de ser pobre y bueno  
yo sé la violencia que cabe en dos días  
*perrea mami perrea*

mi infancia huele a borracho  
a morcilla sancochada en las aceras  
el vecino embiste contra la mujer  
*a ella le gusta la gasolina*  
avienta desperdicios por la ventana  
sube el volumen a la radio  
*cómo le encanta la gasolina*  
sube el volumen al televisor  
y cada sábado es sen-sa-cional

en el barrio todos los días hay fiesta  
todos los días hay muerto  
todos los días alguien se orina sobre la belleza  
que anda sarnosa dando lástima  
*perreando.*

En voz de Ricardo Ramírez Requena

## **Quién abrió este profundo pozo**

**Beatriz Alicia García**

Quién abrió  
este profundo pozo  
negro  
negro  
negro  
que no acaba  
donde tantos seres  
hemos sido arrojados  
sin piedad  
sin sentencia

Vamos a vernos  
en la oscuridad

no cierres los ojos  
no cierres lo humano

no me dejes sola

## **Yo me vine al silencio un rato** **Beatriz Alicia García**

Yo me vine al silencio un rato  
pude

donde el dolor hallase respiro  
donde el horror hallase sosiego  
donde la fe pudiese hacerse  
un pequeño nido siquiera  
encendiese una vela pequeña  
que alumbrase la oscuridad  
la oscuridad voraz  
de estos días  
interminables

esta honda cicatriz  
necesitaba soledad  
silencio  
el tempo sosegado  
de la introspección

como el llanto  
necesitó abrazo

gracias Jenny  
gracias amiga mía

## **¿Qué país es éste?**

**Ana María Velázquez**

¿Qué país es éste?  
quieren que me vaya  
lejos  
tras la frontera  
que me pierda  
ellos  
los otros  
nosotros mismos  
No me iré ni tú lo harás  
esta es la tierra infinita  
un buen sitio para vivir

En voz de Ana María Velázquez

## **No sé viajar sin pasaporte**

**Ana María Velázquez**

No sé viajar sin pasaporte  
ni cruzar fronteras sin legalidad  
no pertenezco a la aventura  
ni a la noche de los tiempos  
ni a ninguna otra noche en idioma extranjero  
no sé qué hacer sin el sello del consulado  
sin la visa  
sin la carta de residencia  
A cada instante  
olvido quien soy  
recuerdo quien soy  
me pierdo  
me encuentro  
me paralizo  
avanzo  
me convierto en una doble de mí  
que nunca había conocido  
una mujer nueva  
tratando de salvarse a sí misma

En voz de Ana María Velázquez

## No se es libre desde un costado

Astrid Lander

\*

No se es libre desde un costado.  
La contemplación es corta  
es salir por la puerta de atrás.

\*\*

*La campana está llena de viento /  
aunque no suene (Roberto Juarroz)*

Créeme que tras la neblina está el mar.  
Confía en el hipnótico azul  
de nubes a olas.  
Y si no existiese  
crea el barco.  
Pero antes hubo azular.

\*\*\*

Esperas y demoras  
destinos pospuestos  
fechas en deuda.

Sí hubo otra vida  
-la faltante-

## **Deudas**

**Astrid Lander**

Esperas y demoras  
destinos pospuestos  
fechas en deuda.

Sí hubo otra vida  
—la faltante—



## **Cena De Desperdicios**

**Leonardo Melero**

En las bolsas que están frente al edificio  
unos hombres se disputan con los perros  
su cena de desperdicios

Dos especies que escarban entre el vaho  
los restos de patria  
regados por el piso

En voz de Leonardo Melero

## **Estadísticas**

**Leonardo Melero**

El detalle es que lo entiendas  
los primeros diez metros del andén, es el lugar  
luego que se ilumine por las luces del tren  
la carrera debe ser enérgica, te verán como un celaje  
El detalle es que lo aprendas  
el primer vagón frenará de súbito y saltará por lo que pisa  
adentro; la gente se golpeará con el impacto  
afuera; habrá gritos, llantos, desmayos, salpiques,  
instrucciones por parlantes, policías, desalojo  
vendrán con las mangueras, arrasando la evidencia  
la transformación de la energía flotará en el recinto y  
vagará entre los túneles y galerías  
el comentario y los recuerdos entre los presentes,  
será inevitable  
habrá desvío de rieles, retraso en el servicio  
y le jo-de-rás-el- día- a- mu-chos  
no aparecerás en las estadísticas  
Recuerda, el detalle es que no falles

## **Arca**

**Sonia Chocrón**

No quiero estar en un arca  
como la de Noé  
No quiero salvarme  
Salvarlos  
Que la serpiente se arrastre  
como corresponde  
Fría y convicta

## **Mi lámpara**

**Vladimir Holan**

De noche, al apagarla, en mi silencio  
puedo oírla rezar.

Cansada ya de arder, de tanto estar en vela  
frente a la oscuridad del mundo,  
ruega, no sé en qué lengua solitaria,  
por ti, por mí, por todos los que doblan,  
atormentados, el último periódico  
y en sueños apartan la sombra de sus letras,  
como quien ya no indaga, aunque le importe,  
cuánta vida nos guarda la tierra todavía  
cuando se despierte a la luz de la primavera

En voz de Edgar VIDAURRE

## **La ciudad de Awan**

**Edgar Vidaurre**

Alguien te pensó te soñó  
Antes de que te extendieras en otra realidad  
Más allá de ti más allá de mí  
Alguien dispuso tu norte tus extremos  
Alguien escogió el espacio preciso de tu cielo  
Ahora yo entre tus ríos dormidos  
Descifrando la resonancia perdida  
Presintiendo tu ombligo  
La abertura de tu boca  
Ejecuto el ritual de recrearte  
De alinearme a tus puntos cardinales  
De sostener tu imagen con la fuerza de un poema

En voz de Edgar Vidaurre

## Sistema

### Luigi Ángel Guerrero Ovalles

Se erige ante mí en una torre de papel  
En los pies de sus asfaltos la sangre del trabajo  
De los vagos los botines y a los nobles el sudor  
De la fiesta hasta la tumba no se reacciona entre el montón  
Son tantos los bullicios que no dan paso a la razón  
Sus cabezas brillan por las luces de neón  
Lo material del pensamiento consume la emoción  
Se convierten en robots los de frío corazón  
Los inertes en las ciencias se pretenden lo mejor  
Los de abajo siempre chillan por el poder del superior  
Los del medio se degustan con las sobras del patrón  
Los de arriba que derrochan no ven más allá de la ocasión  
Niños, viejos, torpes, locos hablan lo mismo sin razón  
¿Cuánto tiempo faltará para la extinción de la razón?

#### Terror

Morbosidad que se traduce en la ventana de mi vida  
Mentiras que me alimentan  
Asfixia que llega del montón.  
Madera que cae mientras el cemento crece  
Los sueños de pintar en piedra se esfuman  
Las corridas sobre grama no pasarán.  
Amor al estereotipo predomina  
El éter ya no existe en la memoria  
Las artes solo mueren ante el pie del capital.  
Hambre, guerra, peste, desastre del ambiente  
Comentarios que gritan a mi conciencia  
Sol que arde, luna que no se ve  
Sonidos en la noche que me erizan  
Sirenas de emergencias que me recuerdan a los míos.  
¿Y qué queda?

#### Señuelo

Quieren amarrar mis pupilas a una luz de pantalla  
Que actué como si caminara en cuatro patas  
Que mis instintos sean mi brújula al sonar de una canción  
Que olvide que nazco aquí pero soy como de allá

Que nos dan drogas para estar feliz  
Entretenimiento barato  
Me quieren adicto  
A veces mudo  
Si grito me violentan  
Los gritos no hacen ecos en los mudos  
Analfabetos de la justicia  
Corazones color verde  
¿Esperanza?

Amor  
Avasallante sensación en mi pecho  
Paulatinamente rompe el sistema  
Calmadamente desmenuza al terror  
Me conduce fuera del rebaño  
Voy unos metros sobre el mar  
El pandemónium ha muerto  
Escucho grillos y siento vida  
Curo mis heridas  
El veneno brota  
Espeso color tinta  
Que transformo  
En palabras de vida.

## **Nos creímos inmortales**

**Ana María Hurtado**

Nos creímos inmortales  
amanecíamos al borde de lo eterno  
llegan los pájaros  
enamorado se encienden  
tejen nidos  
y cantan hasta romperse el corazón

A través de la ventana aparece el día sinuoso  
blando  
cristalino  
y danzamos en su luz  
transfigurados

Iniciados en ritos del crepúsculo  
adoramos el resplandor crucificado de la tarde  
-el fulgor aciago de los trenes  
-los árboles tratando de refugiarse en la mirada  
escuchábamos una y otra vez el adiós  
sus dientes afilados  
la mordida  
-tantas veces vimos el horizonte hacerse pétalo extendido

Y pasamos ardiendo  
debajo de acacias florecidas  
olorosos a sal  
mientras el mar rugía y era un potro  
domesticado y trémulo

Creímos que de nuevo vendrían  
caravanas de gaviotas  
que el cielo era un sopor que regresaba  
con la punta del pie hilando en el abismo  
Al ras de los umbrales  
aguardábamos el paso de la eternidad  
anhelamos el roce  
del último pliegue de su túnica  
Pero siguió de largo



-a encontrarse con pájaros  
-a devorar sedienta su plumaje

Y ahora  
tenemos que abrir la voz  
verterla en este pasadizo que forma la mañana  
en esta transparencia  
intentar desnudarla  
hacerla puro espacio  
arrancarla del tiempo y de sus días  
sostener algún vuelo  
regresar a lo lento

Al desamparo

## **Lento pero viene** **Mario Benedetti**

Lento pero viene  
el futuro se acerca  
despacio  
pero viene

hoy está más allá  
de las nubes que elige  
y más allá del trueno  
y de la tierra firme

demorándose viene  
cual flor desconfiada  
que vigila al sol  
sin preguntarle nada

iluminando viene  
las últimas ventanas

lento pero viene  
las últimas ventanas

lento pero viene  
el futuro se acerca  
despacio  
pero viene

ya se va acercando  
nunca tiene prisa  
viene con proyectos  
y bolsas de semillas  
con ángeles maltrechos  
y fieles golondrinas

despacio pero viene  
sin hacer mucho ruido  
cuidando sobre todo  
los sueños prohibidos

los recuerdos yacentes  
y los recién nacidos  
lento pero viene  
el futuro se acerca  
despacio  
pero viene

ya casi está llegando  
con su mejor noticia  
con puños con ojeras  
con noches y con días

con una estrella pobre  
sin nombre todavía

lento pero viene  
el futuro real  
el mismo que inventamos  
nosotros y el azar

cada vez más nosotros  
y menos el azar

lento pero viene  
el futuro se acerca  
despacio  
pero viene

## **Entrar**

**Alfredo Chacón**

Oh vida desnudada por mi anhelo  
en tu preciosa desnudez de tierra tibia  
de aroma incandescente  
déjame entrar  
con tu espasmo recúbreme  
ábrete  
para que yo sea simiente  
en tu delicia.

En voz de Alfredo Chacón

## **Es solo eso** **Alfredo Chacón**

Es solo eso,  
pero  
eso  
es todo.

En voz de Alfredo Chacón

## **Prólogo en su cola**

**Héctor Aníbal Caldera**

Hablan de la psicología del mal a través de las sinuosidades de una sombra que se creía tan distante y a la vez perteneciente al sistema solar como Plutón.

Krishnamurti nos recuerda que *el mal de nuestro tiempo consiste en la pérdida de la conciencia del mal*. Aturdido. Sigo como si

nada. Incapaz de hacer contacto. En la cola permanezco.

La sentencia del poeta Eliot la comentan, *el ser humano no puede soportar demasiada realidad*. Vallas anuncian el progreso. Isis, Diosa egipcia de la fecundidad, contrata por internet. Sus jóvenes provienen del arcoíris.

Aquí, mientras tanto me contenté, logré adelantar un puesto.

# Identidad

Héctor Aníbal Caldera

La memoria en su pabellón de espejos, geografía en cada cromosoma, los paisajes se llevan o en realidad nos llevan. Suficiente una gota para despuntar una galaxia. Los afectos se entrelazan, la manera de gesticular, de andar; aunque, a veces, se repite lo que no requiere continuidad, la manecilla pide que la dejemos en paz. Palpable resulta el valle con sus recuerdos, la compasión pudiese convocar un abrazo. Emergen brotes, pétalos, nos reconocemos en las acciones. La identidad yace en la escucha, en la manera de estar, la sutil trama encarnada en sus paisajes. Los físicos siguen estudiando como aquella gota refleja el cosmos anhelado. Para los poetas no es ciencia sino reverencia.

## **En esta ciudad**

### **Eugenio Montejo**

En esta ciudad soy una piedra;  
me he plegado a sus muros seriales, opresivos,  
de silencios geométricos.

No me puedo mover, se cae mi casa,  
uno tras otro se derrumban  
los edificios hasta el horizonte.

Al fondo de la piedra soy un lagarto,  
en el lagarto una raya amarilla,  
mancha del tiempo.

No puedo hablar, la lengua se me traba;  
Orfeo el tartamudo es mi vecino,  
oigo su tos nocturna,  
reconozco el ladrido de su perro.

Soy una piedra atada a esta ciudad,  
un lagarto en sus grietas,  
una raya en su espalda ya muy tenue.

Giran los días y permanezco inmóvil,  
todavía escucho latir el corazón,  
tenaz, a la velocidad de la materia,  
y hasta la arena que cae de la memoria,  
pero ya sólo siento que no siento.



## Variación de Lady Macbeth

Egarim Mirage

Se ha ido el agua.

Y yo sigo girando la llave  
esperando que caiga.

*Se ha ido el agua, dices.  
Se va siempre que llueve.*

Mientras más hay  
es que más falta.

\*

la mansión de la escasez

i

se ha ido la luz en medio de la cena  
y nos hallamos  
ahora  
masticando  
la penumbra

prendamos una vela  
con el último fósforo

¿a ver si  
alumbra?

**ii**

ha vuelto ya la luz  
mas no apagues la vela  
que fósforos  
no quedan

**iii**

mientras dure la luz  
podría expiarse la estela  
consumirse  
acabársenos  
la vela

**iv**

se ha ido la luz  
en medio de la escena  
y nos hallamos  
apenas  
rumiando  
las...

**v**

dos sombras  
alma en pena  
  
no corras  
*las cadenas*

**vi**

la casa  
la luna  
la noche

está apagada  
ya no alumbra  
que es la nada  
las sombras  
las penumbras

**vii**

¿las lápidas?

¿las tumbas?

## Y Caracas, ¿qué sabes de Caracas?

Gabriela Kizer

—Y Caracas, ¿qué sabes de Caracas?

*Ni siquiera en el Muro de los Lamentos  
he visto piedras tan tristes como estas.*

—¿Y si dijéramos Djémila, Varosha, Comala, Cuicul,

San Juan Luvina?

¿Si dijéramos

desolación

procacidad

desasosiego

humareda

demencia

ruindad

se levantaría ante nosotros

la ciudad?

¿Le haríamos justicia?

¿Volverían a ladrar sus perros famélicos?

¿Dejaríamos de ser

para las hienas que pululan

incesante carroña?

A todo gañote,  
por el medio de la calle,  
una mujer va llamando urgida a Jesucristo:

¡Jesucristo, Jesucristo!

*¿En qué país estamos, Agripina?*

*¿Qué pasó por aquí?*

Era junio.

Habíamos probado el cálido aliento de la realidad.

Habíamos descubierto el cielo verde manzana de Van Gogh.

En el bolsillo traíamos la florecilla apasionada que guardó Hanni Ossott  
como esperanza.

*Del Ávila venía un tigre al plenilunio.*

s

En voz de Gabriela Kizer

## **La noche de los esbirros**

**José Antonio Parra**

Nunca supimos en qué momento exacto  
comenzamos a ser rehenes.

Ni tampoco supimos a qué hora mataron al padre de la  
vecina ni cuando al vecino se lo llevaron a la cana.

En ese sitio fueron uno tras otro los corrientazos,  
los golpes, las violaciones...

Los esbirros son personajes que antes –en la vida normal–  
eran como tú y como yo, pero que en silencio esperaban  
su chance para ser unos Reinharads tropicales.

Nunca supimos cuál fue el día preciso cuando llegó  
el censor ni el momento en que los periodistas del  
medio oficial se volvieron también esbirros.

El trabajo de esbirro es sencillo: si es de día le partes  
los huesos al otro para que diga que es de noche y así  
convertir al mundo en una noche continuada.

El territorio de la tortura es un mar de la felicidad.

Nuestra tierra se volvió infecta de esbirros, de días de  
desesperanza, de dictadura comunista y de piel aprisionada,  
del crimen de pensamiento y de una cosa a la que llamaron  
pueblo, una cosa que todo lo decide; la hora del baño,  
cuántas comidas al día, qué es verdad y qué es mentira.

Durante la noche de los esbirros ser traidor  
es oponerse al verdadero traidor.

Venezuela, país bajo ocupación y que es escudriñado hasta  
el más mínimo ápice; así como el esbirro que aquí y ahora  
nos espía y anota nuestros nombres y nos fotografía. Y le  
entrega presto la lista a su jefe, hasta que al final su propia

maquinaria mortal lo liquida a él y a los suyos. Ultimadamente, ellos llamaron pueblo a una nada que se devora a sí misma.

La tiranía es esta melodía siniestra del siglo XXI. Nunca sabremos exactamente cuándo la pesadilla empezó. Solo sabemos que dejamos en el camino lo mejor de nuestras vidas y eso fue lo esencial de nuestra vivencia, una tragedia a la vista de todos los hombres.

Y vimos todo tipo de días. Vimos cómo nos agotábamos y cómo la cotidianidad nos quebraba la piel. Estos días son los no días y nos tocó algo muy distinto a una vida normal.

Pero a pesar de que veo a seres que se devoran unos a otros en una orgía de delaciones, también veo días por venir y veo de nuevo a los días normales que muchos no han visto.

Juntos todos veremos el tiempo de la liberación, la epifanía de la verdadera tierra iluminada.

## Hombres gatos

Flavia Pesci-Feltri

los hombres alrededor de la basura son como los gatos  
agazapados en la penumbra  
de sus propios dorsos  
encorvados

descartan los desechos con meticulosos movimientos  
quizá porque les da asco o por la debilidad  
de sus cuerpos

escarban, separan, huelen, escogen  
ponen en bolsitas el alimento  
las guardan en los morrales  
de bandera nacional

se les ve cada día, en cada esquina, de dos en dos  
miran de reojo, reaccionan si escuchan algún ruido  
se encogen cuando alguien les pasa de lado

en las noches cuando los faros de un carro fantasma los atrapan  
petrificados por el flash enfrentan desorbitados la luz  
ciegos los ojos son imagen detenida

pasa el conductor  
atisbo de alguna humanidad

todo permanece igual  
retoman la faena.



## **Sobrevivencia**

**Kira Kariakin**

Entre las paletas de la espalda  
me cercenaron las alas

el dolor es de magulladura vieja  
sin sanar

acaricio las cicatrices  
en un abrazo de nostalgia

hallo consuelo en la fe  
de mi sobrevivencia

En voz de Flavia Pesci-Feltri

## Poema del parque

Cecilia Ortiz

Hasta que llegó la policía  
Y sacó mi mano de tu pantalón  
Amor  
Para terminar esta noche enamorada  
Y salpicaron en la tela hirviendo  
Puntos blancos de esperma maravillosa y mía  
Apagada abruptamente por una linterna  
Qué fecundidad de policías  
Una patrulla de la metropolitana  
En la calle de un parque de piedra  
Qué piedras duras....  
-Señorita, súbbase la falda  
-Sí, señor-  
¿Cómo explican ustedes un acto tan deshonesto?  
Deshonestos por los árboles  
Y sus insignes estrellas  
Por los cuales señores policías  
Aprenden a matar pronto y sin razón  
Deshonestos los vigilantes  
Que resecan aullando  
Gramas  
Que deben su azul acariciante  
¡La cédula, la otra!  
Chantaje de cinco bolívares  
Deshonesta naturaleza de concreto  
Amantes frustrados asidos a troncos  
Indiscretos  
Hasta que lleguen todos los policías  
De la Metropolitana  
Y se lleven a las parejas  
Para una cárcel de amor  
De esta ciudad millonaria con parques de piedra  
Yo sé amor, hasta que llegue la policía  
Con su sirena  
A sacar mis manos de tu pantalón

En voz de Zaira Castro

## **Desdoblamiento**

**Rodrigo Lares Bassa**

Construir en la neblina  
ciudades  
a través de luciérnagas

Construir templanzas  
en los cortos circuitos y en las medianías

Construirlo todo  
con su plateado resplandor

Construir el cuerno de un unicornio  
y pulirlo  
entre un quejido y una ilusión

Construir  
una semilla

## Todos somos árbol

Rodrigo Lares Bassa

De ese árbol que somos  
raíces nos nacen.

Dependiendo  
del agua  
(y de la intensidad):  
cara o sello  
transcurre la vida.

De uno depende  
la sombra:  
¿frondosa copa  
o escuálido palo?

De uno depende  
lo que nos rodea:  
grama  
selva  
un matorral de rosas  
tierra árida o maleza

De uno depende  
cómo crecemos  
(nosotros y los nuestros):  
¿un pequeño arbusto  
o un gran samán?

De uno depende  
la semilla  
que en nosotros  
crece.

De uno depende  
qué versos  
escribiremos

En voz de Rodrigo Lares Bassa

## La pace sia con te

Silvio Mignano

Ci sono degli uomini spaventosi  
fatti di peluria indistricabile,  
matasse piene di polvere e molliche,  
che frugano nei cassonetti all'alba  
e bivaccano appoggiati alle saracinesche  
da soli, senza farsi compagnia,  
privi della forza di raccontarsi storie.  
Se si riuniscono, alle volte, fanno drappello  
composto però di unità allo sbando  
eppure in grado di metterci alla prova,  
di anticipare un futuro che temiamo.  
Di loro mi stupisce il silenzio,  
li trovo anche troppo educati,  
ammutoliscono dinanzi all'evidenza  
che altri vivano al posto loro, usurpandoli.  
Ve n'è uno, poi, che ogni mattina  
mi saluta in arabo (ignoro se sia la sua lingua  
o se creda che sia io quello che la parla),  
soltanto due parole, sempre le stesse:  
salam aleikum, e io gli rispondo  
e mi sorprende la sua innocenza  
la dolcezza con cui dispiega il corpo  
strumento sprecato, privo di conseguenze,  
come se l'urlo di una montagna, altrove,  
potesse portarlo via, finire di perderlo,  
e per questo si stringesse alla gola il bavero  
perfino in pieno agosto, insensibile.  
Certi gli ruberanno il posto o magari l'ombra,  
qualcuno giocherà con il segno di una bottiglia  
posata vuota sotto la sua carrozzella:  
sarà allora battaglia, combattuta senza quartiere,  
tra un loro pugno e il suo sbattere le ciglia.

En voz de Silvio Mignano

## La paz sea contigo

Silvio Mignano

(Traducción de Luis Miguel Isava)

Hay hombres aterradores  
hechos de vello inextricable,  
madejas llenas de polvo y migas,  
que hurgan los basureros al amanecer  
y acampan apoyados en las santamarías  
solos, sin hacerse compañía,  
privados de la fuerza de contarse historias.  
Si se reúnen, a veces, hacen pelotón  
compuesto eso sí de unidades en desbandada  
pero capaces de ponernos a prueba,  
de anticipar un futuro que tememos.  
De ellos me sorprende el silencio,  
me parecen incluso demasiado educados,  
enmudecen ante la evidencia  
de que otros vivan en su lugar, usurpándolos.  
Además hay uno que cada mañana  
me saluda en árabe (ignoro si es su lengua  
o si cree que sea yo el que la habla),  
sólo dos palabras, siempre las mismas:  
salam aleikum, y yo le respondo  
y me sorprende su inocencia  
la dulzura con la que despliega el cuerpo  
instrumento derrochado, sin consecuencias  
como si el aullido de una montaña, en otra parte,  
pudiera llevárselo, terminar de perderlo,  
y por ello se ciñera la garganta con las solapas  
incluso en pleno agosto, insensible.  
Algunos le robarán el puesto o quizá la sombra,  
alguno jugará con la marca de una botella  
colocada vacía bajo su carrito:  
habrá entonces batalla, combate sin cuartel  
entre un puño de ellos y el batir de sus pestañas.

En voz de Silvio Mignano

## El gran río (23E)

Luis Enrique Belmonte

Sé que afuera  
están pasando cosas:

hay un montón de gente

queriendo ser  
un mismo Río.

La memoria de una tierra más tierna

y el temblor del pájaro recién amanecido  
sobre la rama requemada

a punto de alzar su canto

hacia el futuro invierno signado  
por la hora del Gallo.

Se nota en el brillo de los ojos  
de los viejos y los jóvenes  
de los tullidos los truhanes y los sabios  
de los resabios los niños y los locos  
de los que murieron sacudiendo sus patas  
imaginando que cabalgaban hacia el infinito  
de los dialécticos y de los que apremia la hemodiálisis  
de los que lidian con el ganado y las abejas y los pastos  
de los inyectados de optimismo y los aguafiestas de siempre  
del virtuoso el pretencioso y el licenciado  
de las viudas de sus esposos y de sus hijos asesinados:

todos marchando

por diferentes calles  
con el mismo sentido

buscándose

encontrándose

para llegar a ser

el mismo Río.

En voz de Naky Soto

## Peoma a un zurdito Starbucks

Jorge Gómez Jiménez

Quiero verte zurdito

deliro por verte

muero por verte

Quiero verte zurdito cagando en una bolsa

deliro por verte buscando dónde hacerte una diálisis

muero por verte huyendo de los colectivos

Quiero verte zurdito que te confisquen el mercado

deliro por verte recolectar agua de las cloacas

muero por verte decidir si votas cuando tus

candidatos están inhabilitados

Quiero verte zurdito temiendo que te allanen la casa

deliro por verte en una sala de emergencias sin energía eléctrica ni

medicinas

muero por verte tuitear que no sabes cómo están tus padres

Quiero verte zurdito indagando sobre tus parientes presos

deliro por verte atacado por el hampa a pleno día

muero por verte atacado a cualquier hora por la policía

Quiero verte zurdito decirle a tu hijo Hoy no comeremos

deliro por verte decirle a tu hijo Me voy del país pero luego te

busco

muero por verte decirle a tu hijo No tienes futuro

Quiero verte zurdito flaco triste escoñetado

deliro por verte en insomnio en terror en pánico

muero por verte deprimido muy deprimido

Pero no te veré zurdito

porque tú te tomas tu café en Starbucks

tan lejos tan libre tan seguro tan canalla



## **Mis muertos hacen ruido debajo de la cama**

**Jorge Gómez Jiménez**

Mis muertos hacen ruido debajo de la cama  
Insisten en que este clamor es el fin de los vivos  
Me dicen que olvide las raíces y huya de la podredumbre  
Saben que estamos tan solos como ellos  
Mis muertos murmuran debajo de la cama  
Cuentan los equívocos por centenares  
Desgranan como las cuentas de un rosario  
los hitos de una tragedia inexplicable  
Mis muertos protestan debajo de la cama  
Me exigen que tome cartas en el asunto  
El tiempo es según ellos el asesino de la esperanza  
y ya no hay esperanza ni tiempo que perder

## Los paredones en primavera

Miyó Vestrini

No enseñaré a mi hijo a trabajar la tierra  
ni a oler la espiga  
ni a cantar himnos.  
Sabrá que no hay arroyos cristalinos  
ni agua clara que beber.  
Su mundo será de aguaceros infernales  
y planicies oscuras.

De gritos y gemidos,  
de sequedad en los ojos y la garganta,  
de martirizados cuerpos que no podrán verlo ni oírlo.  
Sabrá que no es bueno oír las voces de  
quienes exaltan el color del cielo.

Lo llevaré a Hiroshima. A Seveso. A Dachau.  
Su piel caerá pedazo a pedazo frente al horror  
y escuchará con pena el pájaro que canta,

la risa de los soldados  
los escuadrones de la muerte  
los paredones en primavera.

Tendrá la memoria que no tuvimos  
y creará en la violencia  
de los que no creen en nada.

# La laringe de la libertad

Tadeusz Rózewicz

*A la memoria de Agustín Zorúa*

*Lucas Nuño*

Ilusos los que creyeron  
que sólo una vez se muere  
por una causa justa

laringe que ruega  
por la vida  
Laringe que se mueve  
como un gusano  
pisoteado en el barro

los labios del mundo están perfectamente sellados  
los ojos del mundo están perfectamente cerrados  
el cuerpo lleno de violencia  
es arrojado más allá de los muros de la prisión

El silencio de un mundo vendido es oro.

En voz de Karla Castro

## **Hombre nuevo**

**Tadeusz Rózewicz**

El hombre nuevo  
es ése de ahí  
sí esa  
tubería de desagüe  
deja pasar  
todo.

## **Las amapolas**

**Elisabetta Balasso**

Por último hoy se estrelló la taza  
que traje a mi madre tantos años atrás

era una taza alta, esbelta  
con una curva amable  
y el asa elegante

la porcelana vítrea estalló  
dejando escamas cortantes  
invisibles  
por toda la cocina

vino del mercado  
de los encantos viejos  
de la zona de los gitanos  
que al irse rompían  
aquello que no habían logrado vender

en los trozos más grandes  
pueden verse segadas las flores del verano  
tan frágiles  
tan rojas

mientras se mantuvo incólume  
no escribí sobre ella

## Canto de los hijos en marcha

Andrés Eloy Blanco

Madre, si me matan,  
que no venga el hombre de las sillas negras;  
que no vengan todos a pasar la noche  
rumiando pesares, mientras tú me lloras;  
que no esté la sala con los cuatro cirios  
y yo en una urna, mirando hacia arriba;  
que no estén las mesas llenas de remedios,  
que no esté el pañuelo cubriéndome el rostro,  
que no venga el mozo con la tarjetera,  
ni cuelguen las flores de los candelabros  
ni estén mis hermanas llorando en la sala,  
ni estés tú sentada, con tu ropa nueva.  
Madre, si me matan,  
que no venga el hombre de las sillas negras.

Lléname la casa de hombres y mujeres  
que cuenten el último amor de su vida;  
que ardan en la sala flores impetuosas,  
que en dos grandes copas quemem melaleuca,  
que toquen violines el sueño de Schuman;  
los frascos rebosen de vino y perfumes;  
que me miren todos, que se digan todos  
que tengo una cara de soldado muerto.

Lléname la casa  
de flores regaladas, como en una selva.  
Déjame en tu cuarto, cerca de tu cama;  
con mis cuatro hermanas, hagamos consejo;  
tenme de la mano, tenme de los labios,  
como aquella noche de mi padre muerto,  
y al cabo, dormidos iremos quedando,  
uno con su muerte y otro con su sueño.

Madre, si me matan,  
que no venga el coche para los entierros,  
con sus dos caballos gordos y pesados,  
como de levita, como del Gobierno.

Que si traen caballos, traigan dos potrillos  
finos de cabeza, delgados de remos,  
que vayan saltando con claros relinchos,  
como si apostaran cuál llega primero.

Que parezca, madre,  
que voy a salirme de la caja negra  
y a saltar al lomo del mejor caballo  
y a volver al fuego.

Madre, si me matan,  
que no venga el coche para los entierros.

Madre, si me matan,  
y muero en los bosques o en mitad del llano,  
pide a los soldados que te den tu muerto;  
que los labradores y las labradoras  
y tú y mis hermanas, derramando flores,  
hasta un pueblo manso se lleven mi cuerpo;  
que con unos juncos hagan angarillas,  
que pongan mastranto y hojas y cayenas  
y que así me lleven hasta un cementerio  
con cerca de alambres y enredaderas.

Y cuando pasen los años  
tráeme a mi pedazo, junto al padre muerto  
y allí, que me pongan donde a ti te pongan,  
en tu misma fosa y a tu lado izquierdo.

Madre, si me matan,  
pide a los soldados que te den tu muerto.

Madre, si me matan, no me entierres todo,  
de la herida abierta sácame una gota,  
de la honda melena sácame una trenza;  
cuando tengas frío, quémate en mi brasa;  
cuando no respire, suelta mi tormenta.

Madre, si me matan, no me entierres todo.

Madre, si me matan,  
ábreme la herida, ciérrame los ojos  
y tráeme un pobre hombre de algún pobre pueblo  
y esa pobre mano por la que me matan,  
pónmela en la herida por la que me muero.

Llora en un pañuelo que no tenga encajes;  
ponme tu pañuelo  
bajo la cabeza, triste todavía  
por las despedida del último sueño,  
bajo la cabeza como casa sola,  
densa de un perfume de inquilino muerto.

Si vienen mujeres, diles, sin sollozos:  
-¡Si hablara, qué lindas cosas te diría!  
Ábreme la herida, ciérrame los ojos...

Y una palabra: JUSTICIA  
escriban sobre la tumba  
Y un domingo, con sol afuera,  
vengan la Madre y las Hermanas  
y sonrían a la hermosa tumba  
con nardos, violetas y helechos de agua  
y hombres y mujeres del pueblo cercano  
que digan mi nombre como de su casa  
y alcen a los cielos cantos de victoria,  
Madre, si me matan.



# FLORES CEMOS



## AQUELLA TARDE Y LA PLAZA EN IMÁGENES

Fotografías de @EdRend

# FLORECEMOS EN UNABISTMO

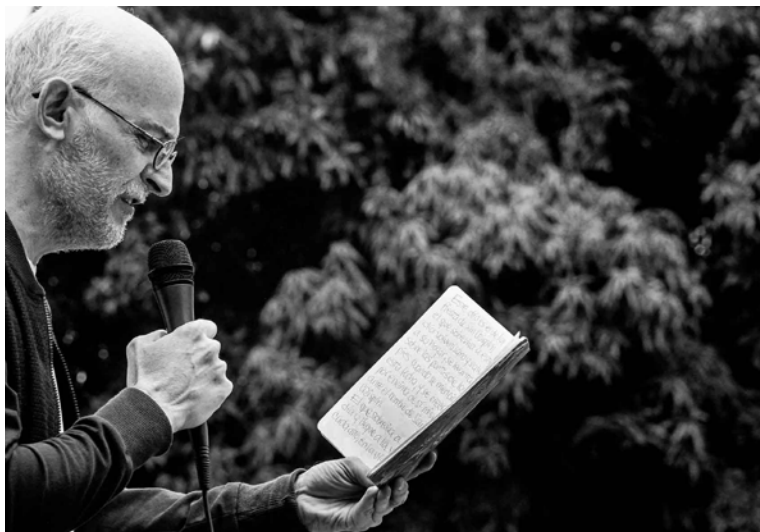
## Rafael Cadenas

*Lo que salvas de los escombros / es la mirada.*

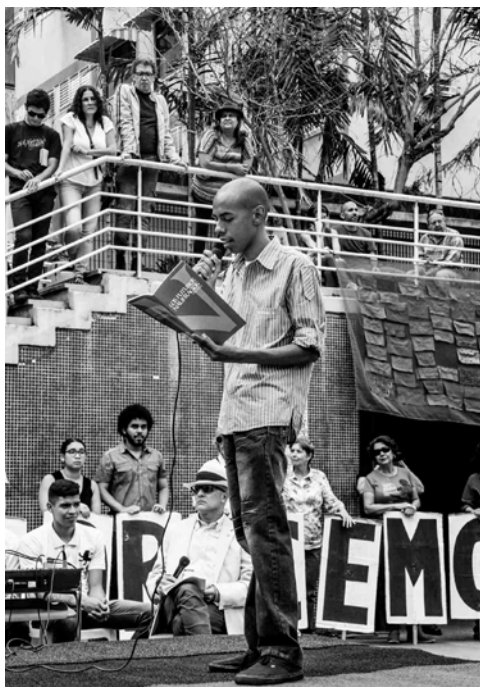


## Luigi Sciamanna

*...el que sobreviva a este día volverá sano y salvo a su hogar*



**Yeiber Roman**  
*Suena el canto de  
gloria cual preámbulo  
de réquiem*



**Carmen Verde Arocha**  
*A qué edad la vida se vuelve tan dolorosa*



## **Tina Oliveira**

*Al sol la ropa empapada*



## **Moraima Guanipa**

*Saldremos a la luz*



## **Gabriela Rosas**

*Sé del mar reventando contra un muro*



## **Luis Gerardo Mármol**

*No hay días vanos, en todos acecha el Paraíso*



**María Antonieta Flores**

*ha venido la tragedia  
a dejar su huella*



**Armando Rojas Guardia**

*Alguna vez amamos, o dijimos amar*



**Adriana Gibbs**

*Escribo para fundar  
una ciudad*



**Edda Armas**

*nos queda un dedal de arroz y el espinazo de atún salado*



## **Yoyiana Ahumada**

*Déjame ser todas las madres  
que tienen los brazos vacíos*



## **Javier Vidal**

*No sé qué extraña lengua están hablando*





## **Arturo Gutiérrez Plaza**

*Vivo en esta ciudad, en este país des poblado*



## **Samuel González-Seijas**

*Líbranos, Señor, de los que están haciendo arder la casa.*



## Gisela Cappellin

*Caracas, culto consecuente. / Cerros, cielos, cascadas*



## Joaquín Marta Sosa

*Si no hubiese sido por ustedes / qué destino tendría esta memoria*



**Ricardo Ramírez Requena**

*debí nacer burgués  
/ para amar a los  
pobres de la tierra*



**Beatriz Alicia García**

*Quién abrió / este profundo pozo / negro*



**Ana María Velázquez**

*No sé viajar sin pasaporte / ni cruzar fronteras sin legalidad*



**Astrid Lander**

*No se es libre desde un costado.*



## Leonardo Melero

*El detalle es que lo entiendas*



## Sonia Chocrón

*No quiero estar en un arca*



## Edgar Vidaurre

*Alguien te pensó te soñó / Antes de que te extendieras en otra realidad*



## Tibisay Guerra

*Esopo color tinta / Que transformo / En palabras de vida.*



## Ana María Hurtado

*Nos creímos inmortales  
/ amanecíamos al  
borde de lo eterno*



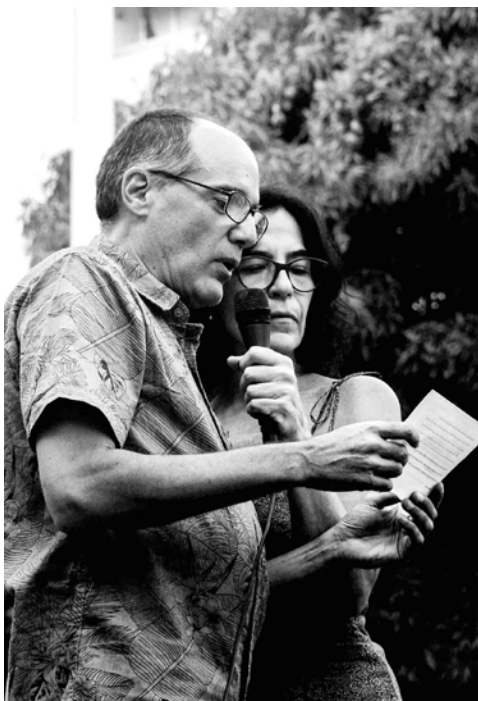
## Julie Restifo

*Lento pero viene / el futuro se acerca / despacio*



## **Alfredo Chacón**

*Oh vida desnudada por mi anhelo*



## **Héctor Caldera**

*Hablan de la psicología  
del mal a través de  
las sinuosidades de  
una sombra...*



**Graciela Yáñez  
Vicentini**

*ha vuelto ya la luz / mas  
no apagues la vela*



**Gabriela Kizer**

*Y Caracas, ¿qué sabes de Caracas?*



## **José Antonio Parra**

*Nunca supimos en qué momento exacto comenzamos a ser rehenes.*



## **Flavia Pesci-Feltri**

*los hombres alrededor  
de la basura son  
como los gatos*

## Zaira Castro

*Para terminar esta  
noche enamorada*



## Rodrigo Lares Bassa

*Construir en la neblina / ciudades / a través de luciérnagas*



## Silvio Mignano

*Hay hombres aterradores / hechos de vello inextricable*



## Naky Soto

*Sé que afuera / están  
pasando cosas: /  
hay un montón de  
gente / queriendo ser  
/ un mismo Río.*

## **Jorge Gómez Jiménez**

*Mis muertos hacen ruido debajo de la cama*



## **Karla Castro**

*El silencio de un mundo vendido es oro*



## Elisabetta Balasso

*en los trozos más grandes / pueden verse segadas  
las flores del verano / tan frágiles / tan rojas*



## Milagros Socorro

*...que digan mi nombre  
como de su casa /  
y alcen a los cielos  
cantos de victoria, /  
Madre, si me matan.*



# FLORES CEMOS



Índice de autores  
en orden de lectura  
en la plaza

|  |    |
|--|----|
| <b>Rafael Cadenas</b> (Barquisimeto, 1930)                   | 12 |
| En torno a Basho y otros asuntos                             |    |
| Del libro <i>En torno a Basho y otros asuntos</i> , 2016     |    |
| <b>William Shakespeare</b> (Stratford-upon-Avon, 1564 /1616) | 13 |
| Henry V. Cuarto Acto, Escena 3                               |    |
| De la obra <i>Henry V</i> , 1599                             |    |
| <b>Yéiber Román</b> (Caracas, 1996)                          | 14 |
| Hombre de verde  |    |
| La cruz  |    |
| Del libro <i>Los futuros naufragos</i> , 2019                |    |
| <b>Carmen Verde Arocha</b> (Caracas, 1967)                   | 16 |
| Desesperanza (Tercera versión)                               |    |
| Del libro <i>En el jardín de Kori</i> , 2016                 |    |
| La concubina (Segunda versión)                               |    |
| Del libro <i>Canción gótica</i> , 2017                       |    |
| <b>Tina Oliveira</b> (Caracas, 1967)                         | 18 |
| País   |    |
| Inédito  |    |
| Desnudo 6  |    |
| Del libro <i>Viaje desnudo</i> , 2017                        |    |
| <b>Georgina Ramírez</b> (Caracas, 1972)                      | 20 |
| 4900 kilómetros  |    |
| Inédito  |    |
| <b>Moraima Guanipa</b> (Maracaibo, 1961)                     | 21 |
| Saldremos a la luz   |    |
| Insular  |    |
| Inéditos   |    |
| <b>Cristina Gutiérrez Leal</b> (Coro, 1988)                  | 23 |
| Sé del mar reventando contra un muro                         |    |
| Del libro <i>Estatua de sal y otros poemas</i> , 2017        |    |



|   |    |
|---|----|
| <b>Ana Jimena Sánchez</b> (México DF, 1990)                 | 24 |
| Le escribo a ella   |    |
| Del libro <i>Ecuador</i> , 2017                             |    |
| <b>Luis Gerardo Mármol</b> (Caracas, 1966)                  | 25 |
| El cielo  |    |
| La rosa amarilla y rosada                                   |    |
| Inéditos  |    |
| <b>María Antonieta Flores</b> (Caracas, 1960)               | 27 |
| Ya nadie espera que se enciendan las fogatas                |    |
| Inédito   |    |
| <b>Armando Rojas Guardia</b> (Caracas, 1949)                | 28 |
| Patria  |    |
| Del libro <i>Patria y otros poemas</i> , 2009               |    |
| Fondo negro   |    |
| Del libro <i>Hacia la noche viva</i> , 1989                 |    |
| <b>Harry Almela</b> (Caracas, 1953 / Mariara, 2017)         | 31 |
| Ofrenda azul  |    |
| Del libro <i>Instrucciones para armar el meccano</i> , 2006 |    |
| <b>Eugenio Montejo</b> (Caracas, 1938 / Valencia, 2008)     | 32 |
| Una ciudad  |    |
| Del libro <i>Terredad</i> , 1978                            |    |
| <b>Héctor Silva Michelena</b> (Caracas, 1931)               | 33 |
| Los Moribundos de las fronteras                             |    |
| Inédito   |    |
| <b>Edda Armas</b> (Caracas, 1955)                           | 34 |
| Menú de sobrevivientes                                      |    |
| De <i>Revista Occidente</i> , Madrid, 2018                  |    |
| <b>Maria Clara Salas</b> (Caracas, 1947)                    | 35 |
| Presos II   |    |
| Presos III  |    |
| Del libro <i>Cantábricos</i> , 2003                         |    |

|   |    |
|---|----|
| <b>Yoyiana Ahumada Licea</b> (Caracas, 1964)            | 37 |
| Sostente de esta mi costilla hijo                       |    |
| Inédito   |    |
| <b>Eugenio Montejo</b> (Caracas, 1938 / Valencia, 2008) | 38 |
| Forastero   |    |
| Del libro <i>Trópico absoluto</i> , 1982                |    |
| <b>Arturo Gutiérrez Plaza</b> (Caracas, 1962)           | 39 |
| Hogar   |    |
| Inédito   |    |
| Memoria de una antigua amistad                          |    |
| Del libro <i>Cuidados intensivos</i> , 2014             |    |
| <b>Samuel González-Seijas</b>                           | 40 |
| Responsorial  |    |
| Del libro <i>Salmos de la penuria</i> , 2018.           |    |
| Cuando voy al abasto                                    |    |
| Inédito   |    |
| <b>Aquiles Nazoa</b> (Caracas, 1920 / Maracay, 1976)    | 44 |
| Los apagones  |    |
| Del libro <i>Humor y Amor</i> , 1975                    |    |
| <b>Gisela Cappellin</b> (Caracas, 1959)                 | 46 |
| Ccs   |    |
| Inédito   |    |
| <b>Joaquín Marta Sosa</b> (Nogueira, 1940)              | 47 |
| Provisiones del miedo                                   |    |
| Del libro <i>Memorial de la Caída</i> , 2016            |    |
| Minutos preciosos                                       |    |
| Del libro <i>Territorios Privados</i> , 1999            |    |
| <b>Alejandro Castro</b> (Caracas, 1986)                 | 50 |
| La zona tórrida.  |    |
| Del libro <i>El lejano oeste</i> , 2013                 |    |
| <b>Beatriz Alicia García</b> (Caracas, 1966)            | 51 |
| Quién abrió este profundo pozo                          |    |

Yo me vine al silencio un rato  
Inéditos

**Ana María Velázquez** (Caracas, 1960) 53  
¿Qué país es éste?  
No sé viajar sin pasaporte  
Del libro *Extranjera de por vida*, 2013

**Astrid Lander** (Caracas, 1962) 55  
No se es libre desde un costado  
Del libro *La distancia por dentro*, 1994  
Deudas  
Inédito

**Leonardo Melero** (Caracas, 1973) 57  
Cena de desperdicios  
Inédito  
Estadísticas  
De la antología *102 poemas Jamming*, 2014

**Sonia Chocrón** 59  
Arca  
Del libro *Bruxa*, 2019

**Vladimir Holan** (Praga, 1905 / 1980) 60  
Mi lámpara  
De la antología *Dolor*, traducida por Clara Janés, 1986

**Edgar Vidaurre** (Caracas, 1953) 61  
La ciudad de Awan  
Inédito

**Luigi Ángel Guerrero Ovalles** (San Cristóbal, 1994/2017) 62  
Sistema  
Inédito

**Ana María Hurtado** (Caracas, SF) 64  
Nos creímos inmortales  
Inédito

|  |    |
|--|----|
| <b>Mario Benedetti</b><br>(Paso de los Toros, 1920 / Montevideo, 2009)<br>Lento pero viene<br>Del libro <i>De preguntas al azar</i> , 1986                                   | 66 |
| <b>Alfredo Chacón</b> (San Fernando de Apure, 1937)<br>Entrar<br>Del libro <i>Palabras asaltantes</i> , 1992<br>Es solo eso<br>Del libro <i>Decir como es deseado</i> , 1990 | 68 |
| <b>Héctor Aníbal Caldera</b> (Caracas, 1961)<br>Identidad<br>Prólogo en su cola<br>Inéditos  | 70 |
| <b>Eugenio Montejo</b> (Caracas, 1938 / Valencia, 2008)<br>En esta ciudad<br>Del libro <i>Trópico absoluto</i> , 1982  | 72 |
| <b>Graciela Yáñez Vicentini</b> (Caracas, 1981)<br>Variación de Lady Macbeth<br>Del libro <i>Íntimo, el espejo. Poemas de Egarim Mirage</i>                                  | 73 |
| <b>Gabriela Kizer</b> (Caracas, 1964)<br>Y Caracas, ¿qué sabes de Caracas?<br>Inédito  | 76 |
| <b>José Antonio Parra</b> (Caracas, 1969)<br>La noche de los esbirros<br>Inédito   | 78 |
| <b>Flavia Pesci-Feltri</b> (Caracas, 1968)<br>hombres gatos<br>Inédito   | 80 |
| <b>Kira Kariakin</b> (Caracas, 1966)<br>Sobrevivencia<br>De la antología <i>Resistir</i> , 2019  | 81 |

|   |    |
|---|----|
| <b>Cecilia Ortiz</b> (San Casimiro, 1952)                   | 82 |
| Poema del parque  |    |
| De la antología <i>102 poetas Jamming</i> , 2014            |    |
| <b>Rodrigo Lares Bassa</b> (Caracas, 1975)                  | 83 |
| Desdoblamiento  |    |
| Todos somos árbol   |    |
| Del libro <i>A fuego de jazz</i> , 2018                     |    |
| <b>Silvio Mignano</b> (Fondi, Italia, 1965)                 | 85 |
| La pace sia con te  |    |
| La paz sea contigo  |    |
| Traducción de Luis Miguel Isava                             |    |
| <b>Luis Enrique Belmonte</b> (Caracas, 1965)                | 87 |
| El gran río (23E)   |    |
| Inédito   |    |
| <b>Jorge Gómez Jiménez</b> (Cagua, 1971)                    | 88 |
| Peoma a un zurdito Starbucks                                |    |
| Mis muertos hacen ruido debajo de la cama                   |    |
| Inéditos  |    |
| <b>Miyó Vestrini</b> (Nimes, 1938 / Caracas, 1991)          | 90 |
| Los paredones en primavera                                  |    |
| De la antología <i>Perfiles de la noche</i> , 2006          |    |
| <b>Tadeusz Różewicz</b> (Radomsko, 1921 / Breslavia, 2014)  | 91 |
| La laringe de la libertad                                   |    |
| Hombre nuevo  |    |
| Del libro <i>Siempre Fragmentos. Poemas selectos</i> , 2007 |    |
| <b>Elisabetta Balasso</b> (Roma, 1965)                      | 93 |
| Las amapolas  |    |
| Inédito   |    |
| <b>Andrés Eloy Blanco</b>                                   | 95 |
| (Cumaná, 1896 / Ciudad de México, 1955)                     |    |
| Canto de los hijos en marcha                                |    |
| Del libro <i>Poesía</i> , 1996.                             |    |

# FLORECEMOS



Índice de lectores  
en orden de aparición  
en la plaza

|                          |    |
|--------------------------|----|
| Rafael Cadenas           | 12 |
| Luigi Schiamanna         | 13 |
| Yéiber Román             | 14 |
| Carmen Verde Arocha      | 16 |
| Tina Oliveira            | 18 |
| Moraima Guanipa          | 21 |
| Gabriela Rosas           | 23 |
| Luis Gerardo Mármol      | 25 |
| María Antonieta Flores   | 27 |
| Armando Rojas Guardia    | 28 |
| Adriana Gibbs            | 31 |
| Edda Armas               | 34 |
| Yoyiana Ahumada Licea    | 37 |
| Javier Vidal             | 38 |
| Arturo Gutiérrez Plaza   | 39 |
| Samuel González-Seijas   | 41 |
| Gisela Cappellin         | 44 |
| Joaquín Marta Sosa       | 47 |
| Ricardo Ramírez Requena  | 50 |
| Beatriz Alicia García    | 51 |
| Ana María Velázquez      | 53 |
| Astrid Lander            | 55 |
| Leonardo Melero          | 57 |
| Sonia Chocrón            | 59 |
| Edgar Vidaurre           | 61 |
| Tibisay Guerra           | 62 |
| Ana María Hurtado        | 64 |
| Julie Restifo            | 66 |
| Alfredo Chacón           | 68 |
| Héctor Caldera Tosta     | 70 |
| Graciela Yáñez Vicentini | 73 |
| Gabriela Kizer           | 76 |
| José Antonio Parra       | 78 |
| Flavia Pesci-Feltri      | 80 |
| Zaira Castro             | 82 |
| Rodrigo Lares Bassa      | 83 |
| Silvio Mignano           | 85 |
| Naky Soto                | 87 |
| Jorge Gómez Jiménez      | 88 |
| Karla Castro             | 91 |
| Elisabetta Balasso       | 93 |
| Milagros Socorro         | 94 |

# FLORES CEMOS



## Índice general

|  |     |
|--|-----|
| Imprólogo  | 3   |
| Un coro, una sola voz                                | 11  |
| Aquella tarde y la plaza en imágenes                 | 97  |
| Índice de autores en orden de lectura en la plaza    | 119 |
| Índice de lectores en orden de aparición en la plaza | 126 |







# FLORES CEMOS



El equipo de producción  
Elisabetta Balasso, Jacqueline Goldberg,  
Flavia Pesci-Feltri, Luna Benítez,  
junto a  
Ricardo Ramírez Requena y Jaime Bello León.



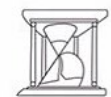
CHACAO



años  
CULTURA  
CHACAO



FUNDACIÓN PARA LA  
CULTURA URBANA



Editorial Eclepsida

**L**etralia  
Tierra  
de Letras



La Parada Poética

@AutoresVzlanos